

LA CIUDAD LINEAL

ORGANO OFICIAL DE LA COMPAÑIA MADRILEÑA DE URBANIZACIÓN

OFICINAS: Chamartín. Estación del tranvía.

SUBSCRIPCIÓN

Gratis para los Accionistas de la Compañía Madrileña de Urbanización, sociedades, círculos, casinos y centros de gran concurrencia.

Toda la correspondencia referente a este periódico, así de Redacción como de Administración, deberá dirigirse a nombre del Redactor Jefe.

REDACCIÓN

Montera, 40, 2.º—Madrid.

SE PUBLICA QUINCENALMENTE

Redactor Jefe: DON ANGEL MUÑOZ

La Compañía Madrileña de Urbanización tiene por objeto la creación en los alrededores de Madrid de barriadas cómodas, higiénicas y baratas, constituyendo con ellas la Ciudad Lineal, en donde se haga compatible la vida del campo con la proximidad al centro de los negocios y a las necesidades de la vida moderna, para todas las clases sociales, y, muy especialmente,

para aquellas cuyos medios de vida les imposibilitan la ausencia a largas distancias y la adquisición de costosas posesiones de recreo, condenándolas a vivir perpetuamente encerradas en el estrecho recinto de las calles de Madrid, respirando la atmósfera viciada y enervante de una población aglomerada.

El fin que persigue la Compañía

lleva consigo, como negocio mercantil, la explotación de todos los servicios urbanos que se relacionan con el fin principal, como compra y venta de terrenos, construcción de edificios, fabricación y venta de materiales de construcción, abastecimiento de aguas y de luz, construcción de tranvías y otros medios de locomoción y transporte.

ANUNCIOS

En la tercera plana, 20 céntimos línea. Idem en la cuarta, 10 céntimos.—Los que excedan de 25 líneas a precios convencionales.

Se reciben en la Administración, todos los días de diez a una.

Con arreglo a la ley cada anuncio pagará 10 céntimos por impuesto de timbre.

ADMINISTRACIÓN

Montera, 40, 2.º—Madrid.

AÑO IV

Chamartín de la Rosa.—20 de Febrero de 1900.

NÚM. 69

Los 12 lotes vendidos a plazos durante la última quincena ascienden a 14.000 pesetas, que vienen a aumentar la garantía de las obligaciones y de los pagarés de la Compañía.

Total importe de los 267 lotes vendidos a plazos 273.073,00 pesetas.

CONSTRUCCIÓN DE CASAS

Decidida la Compañía a realizar la construcción de casas con la rapidez que consientan los recursos disponibles, conviene que los interesados llenen las indicaciones del boletín de subscripción que publicamos en este número y seguiremos publicando en los sucesivos y lo remitan firmado a las oficinas de la Compañía.

Con estos datos a la vista, el Consejo, por sí, o de acuerdo con los peticionarios, si así lo desean, determinará el orden en que han de hacerse las construcciones solicitadas.

Es indispensable que antes de proceder a la construcción cada interesado haga por sí mismo o mande hacer a persona competente, arquitecto, ingeniero o maestro de obras, el plano a escala de la finca que desea, acompañado del presupuesto y de las condiciones que ha de tener cada parte de la finca.

La Compañía no desea encargarse de dicho trabajo preliminar; pero en obsequio a los que lo pidan confiará dicho trabajo a persona perita de su confianza, previo pago del 2 por 100 del importe de la cantidad que se proponga gastar el comprador de la casa.

Lo mejor para todos y quizá más barato es que el comprador encargue el plano y el presupuesto a persona de su confianza.

Una vez aceptado por la Compañía el plano y el presupuesto de la finca que se va a construir, la Compañía procederá a la construcción de la finca.

La Compañía aumentará al presupuesto convenido un 5 por 100 por dirección y administración de la obra, los gastos imprevistos y el importe de las modificaciones que introduzca el interesado.

También podrá entregarse al interesado el importe de la casa, a plazos sobre obra hecha, cubrada y medida, pero previas garantías suficientes a juicio de la Dirección y del Consejo a evitar toda reclamación judicial por pago de jornales y de suministro de materiales.

El comprador de la casa a plazos pagará en concepto de inquilinato o arrendamiento el 9 por 100 anual del importe total de la finca construida por la Compañía o de las cantidades que ésta haya facilitado para la construcción.

Pagará también en concepto de plazo de compra de la finca la vigésima parte de su valor dentro de cada año, de una vez, por trimestres o mensualmente a gusto del interesado, con lo cual quedará la casa del pleno dominio del comprador en el plazo de veinte años si no ha querido abreviar dicho plazo pagando antes el total importe de la finca.

En 1.º de enero de cada año dejarán de devengar interés las cantidades entregadas a cuenta de plazos de compra de la casa. El importe del inquilinato o arrendamiento disminuirá desde dicha fecha en la cantidad correspondiente.

Las cantidades que la Compañía recaude por inquilinatos y por plazos de compra se aplicarán al pago de intereses de pagarés y obligaciones, a la amortización de éstas y a la construcción de nuevas fincas.

El seguro de incendios lo pagará la Compañía, pero lo cargará en cuenta al comprador a plazos de la casa.

Las cantidades que entregue mensualmente el comprador desde que envíe el boletín de subscripción hasta que empiece la construcción de su finca no devengan

interés y se deducirán del total valor de la casa al firmar el contrato de construcción.

Todos los impuestos que tenga establecidos el Estado al hacer el contrato y los que pueda establecer en lo sucesivo serán de cuenta exclusiva del comprador.

Construcción de casas en la «Ciudad Lineal» y su compra a plazos.

BOLETIN DE SUBSCRIPCION

Deseo adquirir una casa de pisos, cuyo valor no exceda de pesetas y me obligo a pagar mensualmente a la Compañía Madrileña de Urbanización desde el día de de 1900 la cantidad de hasta aquél en que comience la construcción, y desde aquella fecha en adelante el 9 por 100 anual del coste de la casa en concepto de arrendamiento, y anualmente la vigésima parte cuando menos del total valor de la casa, deducidas las cantidades entregadas a cuenta en el período anterior a la construcción.

Fecha, de de 1900.

Firma,

Domicilio del subscriptor

El inquilinato, a razón de 9 por 100 de interés anual no es en realidad tan caro como en el interior de Madrid, si se considera que las construcciones en el centro de la capital resultan gravadas por multitud de motivos con el 25 por 100 del verdadero coste sobre poco más o menos, y en nuestras cuentas consideramos el coste verdadero hecho con la mayor economía posible, porque nuestro propósito no es el de realizar cuantiosos beneficios en las construcciones, sino el de ganar algo en los terrenos, un poco en los tranvías, otro poco en el suministro de aguas, y en general un poquito en cada uno de los servicios o industrias que la Compañía vaya estableciendo.

No es posible un interés o inquilinato más bajo mientras la renta del papel del Estado no baje lo que indudablemente ha de bajar.

NUESTRAS NOTICIAS

El día 24 de enero y ante el Notario, D. Rafael Delgado Monreal, se han otorgado dos escrituras una de cesión de cinco lotes correspondientes a sus cinco acciones a favor del Ilmo. Sr. D. Ildefonso López Aranda; y otra de cesión de tres lotes correspondientes a sus tres acciones a favor de D. José del Hierro.

El día 27 y ante el mismo Notario se otorgaron dos escrituras de cesión de dos lotes cada una a favor del Ilmo. Sr. D. Luis Hernández Rubin.

En el mismo día y ante el Notario D. Federico Plana, se otorgaron otras dos escrituras, una de cesión de tres lotes correspondientes a sus tres acciones a favor de D. Gregorio Domínguez Vázquez y otra de cesión de un lote correspondiente a su acción a favor de D. Miguel Gurumeta.

Ante el Notario, D. Julián de Pastor y Rodríguez, se ha otorgado el día 8 del actual escritura de compra de terrenos de los herederos de D. José de la Quintana, comprendidos en el trazado de la «Ciudad Lineal», en la cantidad de pesetas 5.623,50, a cuenta de las cuales se habían entregado ya 500, y el resto, ó sean pesetas 5.123,50 las entregó nuestro Director en el acto de

la firma a los Sres. Yarto, Guillerna y García, representantes de los dueños.

El día 4 se celebró el almuerzo que nuestro querido Presidente, D. Pedro R. Illanes había ofrecido a sus compañeros de Consejo para festejar la terminación de la línea a Fuencarral.

Quedaron todos muy complacidos del amable y espléndido agasajo y se brindó por la prosperidad de la Compañía y de todos los accionistas.

Al propio tiempo se celebró sesión del Consejo, examinándose, entre otros asuntos importantes, el tipo más conveniente para la emisión de la segunda serie de obligaciones por valor de ocho millones de pesetas y los trabajos preliminares del estudio de abastecimiento de aguas a la «Ciudad Lineal» independientemente de las del Lozoya.

Terminó el acto con una visita de inspección del Consejo a la línea del tranvía de las Ventas, a las obras de prolongación de la vía por la calle principal y a las plantaciones de arbolado hechas recientemente.

El banquete de la «Fiesta del Arbol», aplazado por las lluvias, se verificará el día 4 de marzo próximo. A juzgar por el número de tarjetas pagadas concurrirán 120 personas, y si el tiempo favorece creemos que el número será mucho mayor.

Se admiten adhesiones hasta el día 28 del corriente en la Administración de nuestro periódico, Montera, 40, 2.º, donde se expendan las correspondientes tarjetas al precio de 3 pesetas.

Hemos recibido la segunda remesa de tubos fabricados por la casa Soujol, de Barcelona.

La mayor dificultad del trazado de nuestra calle principal está en el gran movimiento de tierras que exige el terraplén frente a las manzanas 75 y 76. Tenemos el propósito de colocar sobre dichos terraplenes la cañería de distribución de aguas antes de 1.º de abril y todavía esperamos conseguirlo a pesar de que la huelga de la fundición de San Rafael nos ha privado de las wagonetas que le habíamos encargado para activar los desmontes en enero, febrero y marzo.

El primer boletín de subscripción de compra de casas a plazos lo ha enviado nuestro distinguido consocio y notario, D. Federico Plana ofreciendo pagar 50 pesetas mensuales por una casa de 7.500, cuya construcción empezaremos inmediatamente que nos envíe plano y presupuesto.

Las casas que construya la Compañía tendrán por condición primera inexcusable la de la solidez, de modo que el comprador tenga la seguridad de que podrá disfrutarla sus herederos en buen estado de conservación.

Esto es también indispensable para la garantía del que dé dinero para construir las casas subscribiendo obligaciones.

En la mayor parte de los casos aconsejaremos y preferiremos el empleo de ladrillos y barras de hierro con exclusión, en lo posible, de la madera.

Para satisfacción del comprador al contado ó a plazos de nuestras casas le invitaremos a examinar la solidez de la construcción antes de proceder al decorado interior y exterior de la misma.

Por iniciativa del Secretario de la Dirección, D. Luis Soria, se ha ensayado con éxito satisfactorio el alumbrado por acetileno en los coches del tranvía de Tetuán y la colocación en los mismos de prismas indicadores del destino de los carruajes.

La Empresa de los tranvías eléctricos de Madrid que ha hecho tantos ensayos, todos peores, para resolver este problema, haría bien en adoptar los prismas indicadores que nosotros hemos copiado de los americanos.

El Consejo ha autorizado a nuestro estimado consocio, D. Pedro López Ferreiro para gestionar de los Ayuntamientos, vecinos y propietarios del Molar, Alcobendas y San Sebastián de los Reyes las subvenciones de cualquier género que quieran conceder para el establecimiento de la prolongación del tranvía de Fuencarral hasta los referidos pueblos.

Cualquiera que sea el resultado de estas gestiones, la Sociedad quedará obligada y agradecida a las iniciativas, al entusiasmo y a la actividad del Sr. Ferreiro.

Bajo la dirección de nuestro estimado consocio, don Adolfo Serrano, hemos comenzado las compras y los trabajos necesarios para la fabricación de abonos minerales, y en breve pondremos a la venta nuestros productos con alguna bonificación a nuestros accionistas, sobre los precios fijados para el público.

La construcción del cocheron y dependencias del tranvía de las Ventas está muy adelantada.

La línea férrea por la calle principal llega ya frente a los lotes de nuestro querido Presidente honorario, el Excmo. Sr. D. Fermín Hernández Iglesias.

Las obras de explanación, desmontes, terraplenes y alcantarilla en la manzana 75 continúan con la rapidez que permiten las lluvias.

El Ayuntamiento y propietarios de Alcobendas han celebrado una reunión previa para resolver la forma en que han de cooperar a la construcción de dicha línea.

Merecen plácemes por la cortesía y buena fe con que han acogido a nuestro representante, y demuestran comprender los intereses del progreso y la civilización a que tanto favorecen las líneas de comunicación rápida y barata.

Nuestro agradecimiento y nuestra enhorabuena al pueblo de Alcobendas.

El Consejo de Administración del tranvía a vapor de Colmenar, en atentísima carta, que agradecemos mucho, nos participa que no acepta el servicio combinado que le habíamos propuesto para la construcción y explotación de dicha línea.

Llamamos la atención del señor Director de Correos acerca de las numerosas reclamaciones que continuamente estamos recibiendo por el frecuente extravío de los números que enviamos a provincias.

De su rectitud y reconocido celo en el servicio que tan dignamente dirige, esperamos fundamentalmente el pronto remedio de estas deficiencias.

No creemos inútil recordar que enviamos el periódico gratis a toda persona que lo pida por escrito; tomándose esta molestia huelgan las sustracciones que tanto perjudican nuestros intereses y nos aumentan el trabajo de administración.

Los señores accionistas de la Compañía Madrileña de Urbanización que deseen colaborar en este periódico pueden remitirnos cuantos artículos y trabajos tengan por conveniente, de literatura, ciencias, artes y amenidad, dando preferencia a los que de algún modo estén relacionados con los fines de la Sociedad. Esta clase de trabajos deberán remitirse al Redactor Jefe, y serán publicados siempre que lo permita el espacio disponible y el objeto principal de esta publicación.

LAS EMPANADAS DE MERLUZA

(A mi buen amigo Angel Muñoz.)

Doña Canuta Pelendengue de Becerro-mate, una de nuestras más distinguidas suegras del porvenir, tuvo hace veinte años la ocurrencia de dar a luz un rollo de manteca imitada, que más tarde se llamó Prisca.

Sinó me diese vergüenza, confesaría que actualmente Prisca y yo, a pesar de nuestras pocas fuerzas, estamos sosteniendo nada menos que unas relaciones amorosas, lo cual no es extraño, porque Prisca es una joven muy linda, muy bien criada (treinta y dos meses de lactancia) y artista por naturaleza, pues sabido es que el genio tiene distintas manifestaciones, y aunque Prisca no ejecuta sonatas con-fusas, ni pinta de oído, ni borda zapatillas incandescentes, hace unas empanadas de merluza que vuelven loco al Verbo.

¡Ah, Prisca, Prisca! ¡Cuántas desventuras me ha proporcionado tu última obra! ¡De qué modo tan cruel has estrechado contra mi corazón tus postrimeras empanadas!

Había amanecido el día designado para la realización de mi capricho y el cielo se hallaba muy nublado. Daban las ocho en el empingorotado reloj de Dato Iradier y varias personas de todos los sexos conocidos se agolpaban para subir al tranvía que partiendo de la Puerta del Sol, pasa por San Antonio de la Florida.

Yo, merced a mi maldita galantería, dejé que la numerosa y alegre caravana fuese colocándose en el carruaje y sus afueras, y ¡claro! cuando me llegó el turno de la subida, una mano del conductor, muy sucia por cierto, se puso ante mi pecho, mientras la otra me señalaba un letrero que decía «completo».

Esto de «completo» me hace gracia; no parece sino que hasta que no bajan la tablilla le falta al tranvía algún pedazo.

Lo que no me hizo gracia fué que mis ruegos resultasen vanos, y que el afable conductor pagase mi obstinación ofendiéndome un ojo con la manivela del torno mientras el vehículo comenzaba su ligera marcha, llevando en su seno, además de otras personas y en concepto de carga, a Doña Canuta Pelendengue, directora de la expedición, a la ingrata Prisca (que al verse abandonada por mí juró vengarse de mi torpeza) y a un abogado vecino suyo que, sentándose junto a Prisca, se puso a hablarla de las siete partidas y de las ocho empanadas.

Con los susodichos viajeros iban unas vecinas de Prisca, muy entradas en años y muy salidas de quicio, un teniente de infantería que quiere pasar a caballería, un recaudador de contribuciones, su señora, Pepito Melindres, las hijas del Doctor Pistino, dos criadas de horma torcida, un niño faldero y tres cestas llenas de provisiones.

Puede V. suponer que por muy cargado que estuviera el tranvía, más cargado estaba yo al verle ascender por la calle de Preciados en semejante disposición.

¡Valgame Dios y cuán abogado de ira quedé contra mí mismo! Mas convencieme de que, mejor que tomar un berrinche, era tomar el tranvía siguiente, (el que a la media hora debía partir también con rumbo a la Florida) y efectivamente lo tomé.

Al fijarme en mis compañeros de viaje me hallé, para colmo de desdichas, con un inglés de la calle de Malasaña y frente a una familia conocida y abundante, por la cual tuve que soltarle doce perros al cobrador.

Este me dió los billetes, la familia las gracias y el inglés un rato muy divertido, cuyo incidente, agregado a mi mal humor y a media docena de paradas y descarrilamientos, me hizo gozar de un viaje felicísimo. Mas como todo tiene fin en este mundo, al cabo de dos mortales horas di con mi cuerpo en el apeadero de la Bombilla, y poco después entré cubierto de sudor frío en el soto de Migas-calientes.

Caminaba un tanto desorientado por aquellas alamedas, cuando varios graznidos lanzados por Doña Canuta en medio de su regocijo (porque la buena señora se vuelve loca en cuanto huele el verde) me guiaron hacia el punto donde mi gente se encontraba, al cual llegué atravesando a hurtadillas de los guardas un espeso vivero, no sin hallar de improviso, en su más recóndito lugar, a una de las hijas del Doctor Pistino que, sola y en cucullas, estaba entregada a profundas meditaciones.

Llegué por fin a una plazoleta, y fué delicioso el espectáculo que en ella apareció ante mi vista.

El barrigudo recaudador de contribuciones y Doña Canuta saltaban a la comba lo mismo que dos sapos. Prisca y el abogado jugaban al escondite a través de la enramada (¡) tardando muy poco en encontrarse. Pepito Melindres, un poco retirado, se espantaba las moscas con el sombrero, y los restantes expedicionarios, sentados en corro sobre el tapete verde, se entretenían en jugar a las prendas, incluyendo las mías personales, de las cuales murmuraban en competencia con los arroyuelos más murmuradores de aquel frondoso paraje.

Hallábanse todos impacientes esperando la llegada del organillo contratado para amenizar la fiesta, y mi aparición fué saludada con un espontáneo «¡ah!» dicho con toda la extrañeza posible y seguido de estas exclamaciones, hechas en tono de burla bemo mayor:

—¡Vaya un chasco! ¡No es el tío del organillo!.....

(Efectivamente yo no soy tío de ningún instrumento.)

—¿Ha venido V. en automóvil?

—¿Has dado la vuelta por Ladysmith?

Mucho se me ocurría contra tanta pulla; pero los amorosos progresos de Prisca y su abogado adyacente paralizaban mi lengua y me dejaban *extético* y *exhorto*, como suele decir Doña Canuta.

El organillo apareció al poco rato y fué calurosamente aplaudido; y digo calurosamente porque hacía un calor terrible.

A pesar de la elevada temperatura y de las amenazas de nubes, el piano silvestre repitió multitud de veces sus heterogéneas tocatas; y con la misma *frusca* bailaban aquellas gentes la Sinfonía de Guillermo Tell que cualquier paso doble ó triple.

En la imposibilidad de separar a Prisca de su improvisado *ad látere*, tuve que bailar con una de sus vecinas, muchacha que frisaba en los cuarenta y se desvencijaba por todas partes; y aunque siempre se le enganchaban los vestidos en las ramas, me hizo dar tantas y tan bruscas vueltas, que en cinco minutos me dejó rendido para todo un semestre.

Había yo cometido la imprevisión de no desayunarme, y me hallaba a punto de morirme de hambre, cansancio y rabia, cuando llegó el momento supremo de la expedición y la realización de su principal objeto.

Las empanadas de merluza iban a regocijar los desfallecidos estómagos, y hasta el mío se esforzaba por convencerme de que «los celos con empanadas son menos».

El almuerzo estaba preparado, y nos colocamos en derredor de una mesa de piedra cubierta con varios números de *La Correspondencia*, a guisa de manteles, sin reparar en que íbamos a almorzar sobre difuntos, amas de cría, telegramas, críticas teatrales y otros crímenes. Gracias a que en el campo todo pasa; como decía la fósil señora del recaudador de contribuciones que se empuñó en sentarse cariñosamente a mi lado y en echarme pedacitos de pan como a los patos.

En este instante las nubes comenzaron a llover mi desventura, hasta el punto de que cuando sirvieron el arroz, lo tomamos *con gotas*. Y después de comernos precipitadamente un guisado hecho, al parecer, con harina de linaza, unas truchas de lata, ó mejor dicho, de hojalata, y jamón frito en *lanchas* (como decía la ilustre viuda de Becerro-mate), ésta procedió a repartir las famosas empanadas de merluza, resultando un reparto tan mal hecho como el de algunas comedias que se ven por ahí.

Concluida esta operación, la más espantosa de las granizadas conocidas dió principio con acompañamiento de rayos y truenos capaces de asustar al menos *fusilamine*.

Era cosa de ver a Pepito Melindres por un lado con el quitasol abierto, y a Doña Canuta brincando por encima de las matas con el vestido por la cabeza y una caecola en la mano.

¡Que nube aquella! Puedo asegurar que, esceptuando la que tiene Doña Canuta en el ojo derecho, jamás he visto nube mayor. Sin duda quiso Dios, al verme tan quemado, arrojar sobre mí toda el agua posible.

En fin, corriendo como un loco y con una empanada de merluza en cada mano, escupiendo espinas y echando venablos, tomé la carretera y llegué a Madrid hecho una sopa, no sin haber visto de paso la huida de mi Prisca con el abogado y el aire marcial de la viuda de Becerro-mate que caminaba suelta hacia su casa desafiando sin temer rayos y truenos. ¡Como que a Doña Canuta no le parte un rayo!

Y aquí me tiene V. hoy molido y quebrantado, reuagando a voces de las malditas empanadas de merluza y prometiendo no volver a un paraje de tan malos recuerdos para mí, sino a la *Ciudad Lineal* que los tiene muy buenos y en la cual, si alguna vez se terciara, pienso tomar a la salud de V. una *merluza* superior, aunque sea sin empanar.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

EL PROBLEMA NACIONAL

¿En qué consiste que, a pesar de las excelentes condiciones naturales que concurren en España para asegurar a la nación un brillante porvenir, se hayan producido tan grandes catástrofes?

I
RESULTADO DE LA INFORMACIÓN PÚBLICA

Los que por diversas circunstancias hemos permanecido apartados de la información pública abierta por la prensa para discutir las causas de los desastres nacionales y los medios de regenerar al país, tenemos la ventaja para tratar de tan agudas cuestiones, de haber contado con más tiempo y tranquilidad para estudiar y pensar en tan importante y difícil materia con el detenimiento que merece sobre todo cuando, como a mí particularmente me ocurre, venimos dedicando a este estudio la atención desde bastante tiempo, sin esperar a que las catástrofes que se prevenían hubiesen ocurrido.

No deja de ser realmente notable el hecho de que personas dotadas de grandes conocimientos y talento,—pero entre las cuales tal vez algunas no se han preocupado seriamente de las hondas cuestiones nacionales hasta que sobrevinieron los últimos acontecimientos—cogiendo la pluma al ser consultadas, hayan emitido, en un par de horas de atención y trabajo, opiniones, muy ilustradas sin duda y que contienen acertadas observaciones, pero que desde luego adolecen, por regla general, de un defecto: el de ser incompletas ó improvisadas.

Nunca con más razón que ahora se ha podido decir con verdad que nadie se acuerda de Santa Bárbara hasta que truena. Y en esta precipitada labor no es extraño que hayan surgido tantas y tan variadas opiniones, adaptables a diversos gustos, temperamentos y aficiones, reflejos más frecuentemente de las propias sensaciones que de imparcial y meditada reflexión (en vista de la realidad), habiendo en la colección muchas interesantes y algunas originales por demás.

Hay quien propone para la regeneración del país (1) planes de Hacienda; quien economías en los gastos; quien aumentos en los impuestos; conceden otros gran importancia a las conversiones de la deuda pública; no falta quien espere la salvación del desentramamiento de la «riqueza oculta» y otros atribuyen los males al militarismo, no faltando tampoco quien achaque la derrota al desarrollo inmenso de las construcciones mecánicas y navales en el Norte de América.

Piden unos, para regenerar el país, ciencia española; alianzas internacionales, otros, y asiduidad en el trabajo individual los más conspiciosos.

En el orden político, esperan unos la regeneración de la Patria de la continuación en el poder de tal político; otros prefieren a cualquiera de los varios pretendientes a la Presidencia del Consejo que tenemos en España—una de las cosas de que tenemos mayor abundancia,—y no falta tampoco quien espere la salvación del entronizamiento de D. Carlos.

Unos achacan la culpa de todo a la religión..... ¡Pícaro religión!.....

Otros a la falta de ella ó al fanatismo.....

Otros a la política, y piden su supresión con la frase de «no hay que hacer política». Como si la política no interesara a todo el mundo, fuese posible suprimirla y no interviniera en todo!.....

Otros culpan los males presentes a la libertad ó a la falta de ella, según los gustos ó las ideas.....

Otros al «caciquismo», que no tiene de nuevo más que el nombre.....

Algunos a la forma de gobierno. Parte del elemento civil, al militar y al eclesiástico, y una fracción de la milicia al clero y a los malos gobiernos.....

Pero sobre toda esta diversidad de criterios, opiniones é intereses, sobresale y resalta la nota dominante de la «urgencia»; única idea en que hay casi unanimidad, puesto que la mayor parte de las ilustres personas que han emitido su opinión por escrito, han dicho que las medidas y remedios, que hacen falta, se han de aplicar sin dilación, esperando y declarando que «es necesario levantar al país» de su postración, «inmediatamente», si no queremos verlo morir entre nuestras manos.

¡Lástima grande es que no hayan aplicado esta prisa é importancia a emitir sus opiniones y a divulgar sus salvadores planes cuando aún era tiempo, en vez de dormir tranquilamente a la orilla del pozo en que habían de hundirse las ilusiones de los que, alucinados y guiados por su fantasía, ó por su incapacidad, han precipitado al país en un abismo, al «parecer» sin fondo!

Y nótese que digo al «parecer» sin fondo, porque creo que, aun después de tantos desastres y calamidades, quedan en España alientos y recursos para levantarse con relativa facilidad.

—¡Inmediatamente! ¡No es posible esperar! se repite por todas partes.

Yo también quisiera que los remedios se aplicasen con urgencia y que sus resultados fuesen inmediatos, y aunque muy limitadamente podría contribuir a mantener y a divulgar esta opinión, presentando y proponiendo a la consideración de mis compatriotas medidas fáciles y expeditas para regenerar este país, procurando hacer concebir ilusiones de inmediatos y prósperos resultados.

Pero aunque esto pudiera halagar a los impacientes y darme alguna popularidad, no lo haré; porque hablo con franqueza, con formalidad y con verdadero patriotismo, y después de meditar lo que voy a decir. Por esto declaro que, en mi juicio, cuatrocientos años de grandes hechos, atrevidas empresas, de éxitos, de errores y de desfillos de fuerza, de vitalidad y de dinero, en los cuales ha subido la nación tan alto y ha dado también tantas y tales caídas, no pueden ser anulados en un día, y que aunque urgente, urgentísima la regeneración, no es posible hacer nada que dé «resultados visibles inmediatos», pues aunque soy muy optimista y confiado en el porvenir de España, entiendo que la empresa de levantarla y de restablecer su decaído prestigio es lenta y difícilísima, por necesidad, cualesquiera que sean las personas y medios que a ello se dediquen. Sin que esto quiera decir que deba descuidarse el remedio ni deba procederse perezosamente, sino que, por el contrario, por lo mismo que la empresa es difícil y lenta, debe ser emprendida con actividad, constancia y energía extraordinarias.

Pero como las medidas inconvenientes, mal estudiadas, ó desordenadamente planteadas, lejos de facilitar y acelerar el remedio, lo dificultan y aplazan, entiendo que hay que empezar la regeneración deseada por el principio. Es decir, por llegar a un acuerdo, a un y cabal conocimiento de los defectos y deficiencias existentes en el país y de sus causas; estudiar cuál es la serie de reformas armonizadas—nunca inconexas ni contradictorias, como es usual y corriente—que sea necesario implantar; discernir en qué orden deben ser llevadas a la práctica, y persistir—después de estar bien seguro de lo que se ha de hacer—en el desarrollo y aplicación de las mismas, *cualquiera que sea el cambio que con el tiempo se opere, en el personal que haya de realizarlas*. En estas condiciones es como únicamente creo que deben plantearse las reformas y pueden dar resultados; y sin ellas es inútil, ó poco eficaz, cuanto se haga.

Así lo creo yo; el último de todos entre los que se atreven a tratar de tan importantes y difíciles cuestiones, cuya opinión por excesivamente modesta y humilde, como mía, emito con timidez, sintiendo que difiera en varios puntos de las de algu-

(1) La lentitud y dificultades con que ha luchado la publicación de esta obra, ha dado lugar a que la opinión reaccione en el sentido que aquí se indica, pero esto mismo me demuestra la exactitud de mis apreciaciones y me da esperanzas de que, tal vez, acertaré en lo que todavía no ha hecho su camino.

nas respetables personas, por cuya causa excusaría el intervenir espontáneamente en este certamen patriótico, si á ello no me movieran tres razones:

Es la primera, la de que en ocasiones, y en momentos tan difíciles como son los presentes, (1) no debe nadie que considere tener algo importante que decir, callarse, ni aun por modestia.

La segunda consiste, en que lo que formará el asunto principal é inmediato de este trabajo es de tal importancia y utilidad, que ni será seguramente discutido por su evidencia—á lo menos en lo esencial, una vez manifestado—ni debe demorarse su conocimiento y propaganda ante el país entero, para que, una vez tomado en consideración, si tal suerte tuviesen mis ideas, se puedan votar las leyes necesarias para realizarlas.

La tercera razón, que me anima y conforta para emitir mi opinión, es considerar que no á posteriori como tantos otros, sino con bastante anticipación á los sucesos, he estudiado cuestiones y propuesto mejoras de interés general, unas veces—como la adopción de la propulsión eléctrica para los tranvías, cuando casi era desconocida la idea en España (2)—y señalando otras ya en la prensa (3) ó ya en círculos—en que numerosos testigos no me dejarían mentir—los peligros y contingencias de los acontecimientos posibles: aunque por mi falta de autoridad, y de intervención en los grandes cargos políticos, se haya tal vez, perdido el eco de mi voz; viniendo, desgraciadamente, los acontecimientos á confirmar en todas sus partes lo acertado de mis advertencias y pronósticos, y á demostrar que, cuando envueltos en el sudario de su pereza y traspuestos por el sueño de sus ilusiones, los hombres que por su ciencia, por su experiencia ó por los altos puestos que ocupaban,—olvidando, ó desentendiéndose al estudiar, como debieron, la solución de las cuestiones verdaderamente nacionales ó de utilidad pública, y al poner por obra los medios conducentes para ello, pasaban el tiempo en discurrir á imitación de los conejos de la fábula, sin pensar en el día de mañana—lucen ya observaciones ó proposiciones de reformar y viajes, á mi costa, para el estudio de dichas cuestiones, publicando escritos que, ó han merecido elogios de personas y de periódicos respetables, ó han sido aceptadas y llevadas á la práctica en los servicios públicos (4), aunque tal vez con ignorancia, por parte de muchos, del origen y procedencia de la idea, más tarde convertida en hecho.

II

CRÍTICA DE LAS OPINIONES EMITIDAS

Entiendo yo, que la mayor parte de las señaladas como causas de nuestros males por la generalidad de las personas que han tratado de estas cuestiones, no son tales causas, sino los diferentes y múltiples efectos que cada cual, en su esfera de acción, observa, como resultados de las verdaderas causas del mal, que quedan y siguen ocultas: ó generalmente desconocidas; y que la mayor parte de los remedios propuestos, ni remediarian los males, ni podrían implantarse parcialmente porque faltan actualmente los elementos esenciales para que fuese posible hacerlo así, ni, aunque se pudiesen implantar, darían resultado, faltando, también, la previa preparación indispensable en el ambiente y leyes sociales, sin la cual todo conato de reformas y mejoramientos gubernamentales, son inútiles.

De los planes de Hacienda, por sí solos, nada importante hay que esperar—aunque sí muchas mejoras de detalle—ni enriquecen el país; cosa que no es de la competencia, ni está al alcance de la Hacienda pública, sino de un modo muy secundario é indirecto.

El aumento excesivo de los impuestos ahoga la riqueza y la destruye en su origen; imposibilita su desarrollo y aleja los capitales de la industria, de la edificación y de la agricultura. Las economías en los gastos, y más visiblemente en los de personal, unas veces son ilusorias y otras insignificantes; porque la partida que se suprime como sueldo ó aparece casi íntegra como jubilación ó retiro. Y cuando los derechos pasivos faltan y la economía en el presupuesto del Estado es efectiva, la carencia de ingresos empobrece á las familias, las lanza al pauperismo vergonzante, reduce, por lo tanto, sus gastos, ó aumenta sus deudas, repercutiendo su angustia en daño del comercio y de la industria, por cuyo conducto, difundiendo la penuria por todas partes, vienen dichas economías en definitiva, á producir una reducción en el producto de los impuestos; con lo cual ciertas economías se traducen, al hacer la liquidación definitiva en los presupuestos del Estado, no en alivio, sino en aumento del déficit.

Las conversiones y las unificaciones de la Deuda pública—á que hay tanta afición entre los hacendistas y entre legos en la materia,—si no se fundan en la reducción efectiva del capital ó de los intereses (que en definitiva es la misma cosa) no hacen, en el último resultado, más que aumentar los gastos del Estado con los del material y personal empleados en la misma conversión ó unificación; y si se fundan en la reducción del capital ó de los intereses, se arruina, en forma más ó menos legal y decorosa, á los tenedores de títulos contra el Estado; acreedores que tienen perfecto derecho á que se les cumpla lo prometido, y queda incumplido, por un hecho de fuerza, con la desventaja de que desacreditándose así el Fisco, se encarece y dificulta, para el porvenir, el levantamiento de nuevos y necesarios empréstitos.

El impuesto sobre la deuda es un atentado jurídico, sin más justificación que la de «no pago porque no tengo con qué» y constituye un dolo ó timo de Estado, cuando se impone á las deudas antiguas, ó una *caudales económica*, cuando se anuncia para las futuras; porque en este caso no produce otro resultado, en la finanza pública, que complicar la contabilidad inútilmente y contentar á los contribuyentes al Estado por los demás conceptos, que prefieren dejarse engañar por las apariencias, á ver las cosas en su misma realidad.

Muy conveniente y necesario es el descubrimiento y persecución de la ocultación de riqueza; pero al hacer el catastro se verá que además de ocultación de riqueza se descubrirá también una gran *ocultación de miseria*. En las cinco provincias andaluzas donde se ha terminado el catastro se ha visto que, si bien en las grandes poblaciones y términos respectivos hay ocultación (5) en cambio en las pequeñas se paga más de lo debido y mandado por la ley; y éstas pagan poco los caudales y mucho los desvalidos, lo cual no es precisamente ocultación de riqueza sino otra cosa muy diferente.

(1) Véase la nota anterior. Estas consideraciones fueron escritas y en parte publicadas en *La Epoca* y en *Los Negocios*, etc., cuando el positivismo invadía á casi todos las ánimas y el horizonte nacional y político presentaba obscuridades por todas partes.

(2) Véase la Memoria impresa en 1888 sobre propulsión eléctrica de tranvías urbanos, que circuló profusamente entre autoridades y empresas de tranvía, y que también puse de venta.

(3) Véanse los artículos publicados en *La Epoca*, con el título *El porvenir de España*, en 5 de Mayo y 21 y 22 de Julio. *La Instrucción Popular*, en 6 de Noviembre de 1897. *Los Estados Unidos en Europa*, en 28 de Febrero de 1898. Los publicados en *Los Negocios de Barcelona*, con el título *de Astucia y candidez*, en 8 de Abril, y *Las Colonias de España y las de Inglaterra*, en 31 de Julio de 1898, y los tres artículos que bajo el título *La cuestión monetaria*, publicó *El Diario de Málaga* en Agosto de 1893, y otros.

(4) En el artículo «Los E. E. U. U. de Europa», publicado como fondo en *La Epoca*, patrociné la idea de una alianza ó confederación defensiva de los Estados de Europa contra las rapacidades de Inglaterra y de los E. E. U. U. de América, pensando que tanto camino ha hecho con posterioridad á mi artículo entre los hombres de Estado de Europa y alianza que tan necesaria van haciendo, los acontecimientos.

(5) Véase el folleto *Presente y porvenir de Cádiz y Gibraltar*, y el artículo *Los cartones del interior* publicado, por *La Epoca* en 31 de Abril de 1891, que sirvió de base á la reforma hecha pocos meses después en el reparto de la correspondencia en Madrid.

(6) *Ocultación de la propiedad en Andalucía*, 24 Septiembre de 1890. Está terminado el catastro en Granada, Cádiz, Córdoba, Málaga y Sevilla.—En Córdoba la ocultación es de 50 por 100, ó sea aumento en Córdoba 100 por 100; Granada, 80 por 100; Sevilla, 60 por 100; Málaga, 28 por 100; Cádiz, 28 por 100.

Pagan por contribución rústica y pecuaria, el 19 por 100 de lo que corresponde á lo declarado, que es el 1170 por 100 de la riqueza efectiva. Los grandes propietarios llegan á pagar 14 de lo que debieran.—La ocultación de riqueza es en la cantidad y calidad de las propiedades.

El desarrollo del militarismo no es causa, sino efecto de la desorganización y zozobra en que el país vive, y para combatirlo con éxito será necesario empezar por moralizar los organismos todos de la Nación, ilustrar, fortalecer y pacificar los espíritus, asegurando por este medio el orden público y el cumplimiento de la ley para evitar el tener que mantenerlo por la fuerza armada.

Indudablemente sería muy económica el carecer de Ejército y de Marina; pero sin Ejército y sin Marina, suficientes, sería inútil cuanto se haga y economice por la Nación (ó por los nacionales), porque todo lo que en ella pueda existir se convertirá en bienes mostruosos, propiedad del primer ocupante. Y es necesario no olvidar, ni por un momento—dejando á un lado fantasías y lirismos—que mientras el orden internacional no esté garantido, las naciones pequeñas, ó debilitadas, continuarán como hasta aquí, siendo pasto y presa de las fuertes; porque la virtud de la caridad, que ha arraigado poco en los individuos, es casi absolutamente desconocida entre las naciones, después de veinte siglos de formar parte esencial de las doctrinas de la religión que se precian de profesar, y por cuyo reconocimiento é implantación se ha derramado tanta sangre.

Las construcciones mecánicas, la Marina y la artillería de los americanos han sido indudablemente una de las causas *inmediatas* de los desastros navales; pero ni en los Estados Unidos, ni en ninguna, parte brotan las máquinas y artefactos espontáneamente de la tierra, como por aquí los robles y los lentiscos. Las máquinas y los cañones son obra de la industria, y no hay industria donde no hay ciencia, actividad, inventiva, orden, paz y aprovechamiento adecuado de las fuerzas naturales, que son el brazo de la industria.

Por otra parte, todas las cuestiones anteriores afectan especialmente al Estado; pero una cosa es el Estado y otra la Nación, no estando bastante bien aclarado, en la mayor parte de las inteligencias, qué es lo uno y qué es lo otro, ni cuáles son sus necesidades, sus recursos, sus atributos y sus facultades respectivas, y se cree, por muchos, que arreglado lo referente al Estado lo estará todo lo demás. Cosa que ni es posible ni conveniente, porque la Nación no ha de ser sacrificada al esplendor y pujanza del Estado, que no son más que efímeras apariencias si no están basadas sobre la riqueza, el esplendor y la fuerza de la Nación.

Cosa buena y utilísima es la ciencia; pero la ciencia es alimento muy pesado para estómagos vacíos, ó, mejor dicho, llenos de viento.

Las alianzas son excelentes; pero con el débil, el pobre ó el incapaz nadie quiere aliarse, si no es para explotarle y hacerle perder lo que pueda dar de sí.

El trabajo es cosa magnífica y excelente; pero el trabajo por sí solo, mal dirigido ó mal empleado, no es más que un modo como otro cualquiera (ó algo peor) de perder las fuerzas y el tiempo. ¿Cuántas personas hay que trabajan en pura pérdida la mayor parte de su vida! Además, son muchas las empresas de todo género, para las cuales no basta el trabajo individual, sino que es necesario, por el contrario, para hacerlas posibles, el concurso de multitud de actividades que han de ser dirigidas y reglamentadas hacia un fin por inteligencia superior, que á todas las presida y coordine.—HORACIO BENTABO.

(Concluirá.)

LA COMPAÑÍA MADRILEÑA DE URBANIZACIÓN y el cultivo del trigo en la CIUDAD LINEAL

En el número 68 de nuestra publicación pueden ver los lectores el artículo que nuestro estimado consocio, Juan de la Rioja publica, recomendando con gran interés la plantación de trigo en la «Ciudad Lineal».

La Compañía Madrileña de Urbanización, que ve con grandísima simpatía todo cuanto tienda á enriquecer nuestros terrenos y á mejorar las condiciones de la vida económica en los mismos; la Compañía Madrileña de Urbanización, que ha de reportar no pequeña ganancia del desarrollo de la Agricultura perfeccionada y generalizada en la «Ciudad Lineal», vería con gran complacencia que los consejos de Juan de la Rioja fueran seguidos por la mayoría de los socios y habitantes de nuestros terrenos, y que el cultivo de una planta tan provechosa, tan necesaria y tan remuneradora como el trigo alcance en dicha «Ciudad Lineal» el debido desarrollo.

Para favorecer en todo lo posible cualquiera tentativa que en este como en todo asunto relacionado con la Agricultura quiera desenvolverse; para cooperar con aquellos de nuestros accionistas y habitantes que dediquen á estas empresas algo de su laboriosidad y de su capital, y para fomentar la asociación y comunidad de intereses entre nuestros industriales, la Compañía Madrileña de Urbanización ofrece terrenos que sean dedicados en la «Ciudad Lineal» á un *Campo de experimentación*, en el que puedan hacerse ensayos agrícolas respecto á sistemas de cultivo, empleo de abonos, uso de máquinas, aclimatación de plantas exóticas, obtención de especies vegetales nuevas, etc.

La forma y condiciones en que la Compañía hace dicho ofrecimiento son las siguientes:

1.^a Dichos terrenos serán cedidos gratuitamente á la Asociación de accionistas ó inquilinos de la «Ciudad Lineal» que quiera utilizarlos para *experiencias agrícolas* y no para explotación industrial.

2.^a La propiedad de dichos terrenos (cuya extensión y situación sería fijada de común acuerdo entre la Compañía y la Asociación á la que fueran cedidos), corresponde siempre á la Compañía Madrileña de Urbanización, la cual volverá á entrar en posesión de los mismos (nunca de las plantaciones y obras ejecutadas en ellos) sin más que avisar con un año de anticipación.

3.^a Las observaciones y enseñanzas que se hagan en dicho *Campo de experimentación*, serán absolutamente gratuitas y públicas para todo el que quiera concurrir á ellos (accionista ó no), visitar los terrenos, etc.

4.^a Todos los gastos que lleve consigo el aprovechamiento de los terrenos dedicados á *Campo de experimentación*, como cercamiento de los mismos, compra de semillas, jornales, contribuciones é impuestos, etc., serán de cuenta de la Asociación que los utilice. Los productos obtenidos, como pastos, cosechas, frutos, etc., pertenecerán á la Asociación, sin limitación ni traba alguna por parte de la Compañía.

5.^a La Compañía Madrileña de Urbanización se compromete á entregar gratis para ensayos en dicho *Campo de experimentación*, semillas de frutas y legumbres, nacionales y exóticas, análogas á las que ha ofrecido á los particulares que quieran instalarse en la «Ciudad Lineal» para dedicarse á la Agricultura.

Además de esto, que desde luego ofrece gustosa la Compañía Madrileña de Urbanización, y que espera sea aceptado para que pueda servir de enseñanza práctica y de estímulo al estudio de la Agricultura y á su desenvolvimiento en nuestros terrenos, el Consejo de Administración tiene en estudio las siguientes disposiciones dirigidas al mismo fin, sobre las cuales llamamos la atención de nuestros lectores por si quieren hacer algunas observaciones á ellas referentes.

La adquisición de máquinas y aparatos agrícolas perfeccionados que serían alquilados á bajo precio si el desarrollo de la Agricultura y las plantaciones en nuestros terrenos lo hicieran conveniente.

La celebración de concursos agrícolas anuales ó semestrales que sirvieran de enseñanza á la vez que de ocasión para la fácil y provechosa venta de productos agrícolas obtenidos en la «Ciudad Lineal».

La concesión de premios análogos á los premios Destraix y Godard, concedidos en Francia como retribución al agricultor que haya obtenido más beneficiosos resultados en una determinada clase de productos, y principalmente de cereales y hortalizas.

Por último, la publicación en LA CIUDAD LINEAL de una Sección destinada á resolver gratuitamente todas las consultas que sobre estas interesantes materias de agricultura quieran hacer los habitantes de nuestros terrenos, y la publicación económica de anuncios relativos á adquisición ó venta de abonos, colocación de productos agrícolas, empleo de jornaleros, etc.

Es, pues, seguro que si la iniciativa y el trabajo individual corresponden á nuestra excitación y cooperan con el apoyo decidido que la Compañía Madrileña de Urbanización está pronta á prestar á todos, la agricultura alcanzará en la «Ciudad Lineal» el progreso y el desarrollo que merece y que tanto bienestar brinda á los que á ella quieran dedicarse con inteligencia y constancia.

COMPANHIA MADRILEÑA DE URBANIZACIÓN

En 1.^o de Febrero de 1900.

Acciones subscritas.....	todas	
Dividendos cobrados.....	502.320	pesetas.
Idem á cobrar.....	247.680	»
Obligaciones subscritas.....	1.405	
Cobrado por obligaciones.....	338.35,46	pesetas.
Pagars en circulación.....	147.301,68	»
Id. recogidos á su vencimiento.	163.245,44	»
Lotes de terreno vendidos.....	267	

Imp. de la Compañía Madrileña de Urbanización. Tetuán. Estación del tranvía, Chamartín de la Rosa.

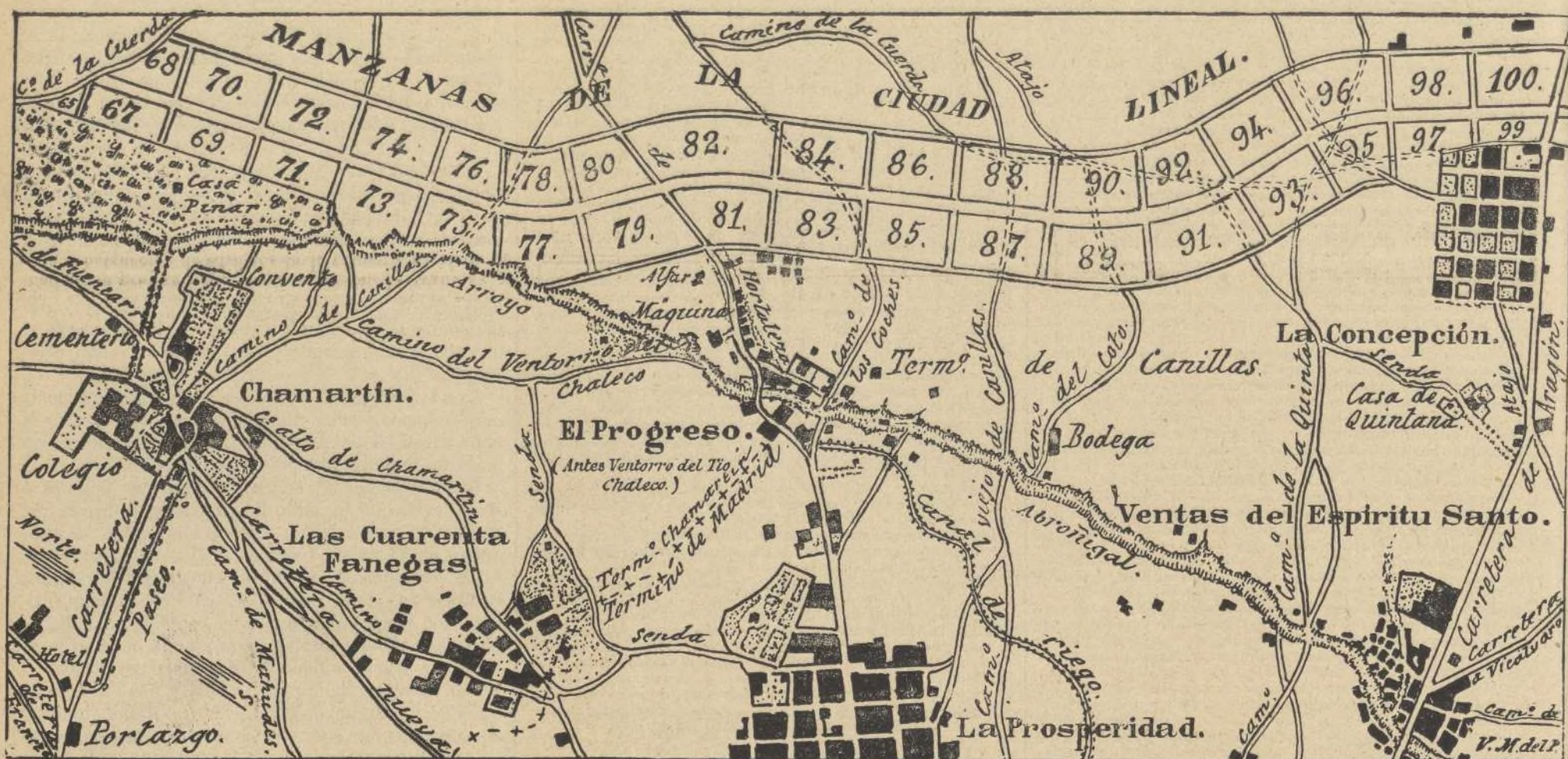
ACADEMIA DE BAILES NACIONALES



DE MATÍAS TURRIÓN

PRIMERA ACADEMIA DE ESPAÑA (SIN RIVAL EN SEVILLA-NAS).—Profesor de las hermanas Peña, hermanos Rodríguez (hijos del ciego), hermanas Guerrero, hermanas Velázquez, hermanas Arjona, hermanas Campos, hermanas Vivero, Anita y Josefina González, Angela y Ernestina Alvarez, niñas gaditanas, niñas Miralles, etc., etc.—Calle del Barco, núm. 35, bajo.—Madrid.

PLANO GENERAL DE LA PRIMERA BARRIADA DE LA 'CIUDAD LINEAL', Y SUS INMEDIACIONES



EMISIÓN DE OBLIGACIONES

de 500 pesetas una con interés anual de 40 pesetas, pagadero por trimestres contados desde la fecha de la subscripción. Las 1.500 obligaciones de la 1.ª serie están ya subscritas en totalidad.

La 2.ª serie por valor de ocho millones de pesetas comprende desde el núm. 1.501 al 17.500. A medida que se hagan emisiones parciales de las 16.000 de la 2.ª serie se harán las correspondientes escrituras y se expedirán resguardos provisionales que se cangearán oportunamente por los títulos definitivos al portador. El tipo de emisión de las obligaciones de la 2.ª serie es el de 450 pesetas por cada una, de modo que las 40 pesetas que se abonan por intereses representan un 9 por 100 próximamente.

La subscripción de nuestras obligaciones es una de las colocaciones más seguras que se pueden dar al capital.

Los negocios en que se emplea el producto de las obligaciones son principalmente los siguientes:

- 1.º La compra de terrenos por fanegas y su reventa a plazos por pies.
- 2.º La construcción y explotación de vías férreas.
- 3.º El suministro de aguas.
- 4.º La construcción de pequeños hoteles de 3.000 a 15.000 pesetas de coste y su reventa a plazos.

Todos estos negocios son perfectamente conocidos, y susceptibles de dar crecidos rendimientos, no sin vencer las dificultades que todos los negocios tienen sobre todo en los comienzos de su establecimiento.

La publicación frecuente y minuciosa de nuestras cuentas así como la marcha constante de nuestra administración y la respetabilidad de las personas que la componen son una garantía más para el porvenir de estos valores.

EMISIÓN DE PAGARÉS.

La Compañía Madrileña de Urbanización emite pagarés por valor de 200.000 pesetas, destinados con preferencia a la construcción de tranvías y a la construcción de edificios en la primera barriada de la «Ciudad Lineal» ó sea en los cuatro kilómetros comprendidos entre la Carretera de Aragón, en el punto inmediato al Barrio de la Concepción, hasta Chamartín de la Rosa.

Devengarán los intereses y tendrán los vencimientos siguientes:

Por los pagarés, reembolsables en seis meses, se abonará el 6 por 100 anual.

Por los pagarés, reembolsables en un año, se abonará el 7 por 100.

Por los pagarés, reembolsables en dos años, se abonará el 8 por 100.

Los pagarés no devengan interés más que hasta la fecha de su vencimiento.

TELÉFONOS DE LA COMPAÑÍA

Domicilio social.....	2.022
Cámaras.....	2.447
Casa de Máquinas.....	2.448
Hotel.....	2.449

NOVEDADES DE PARÍS, BERLIN Y LONDRES

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS DE COPA

DEPOSITO DE SOMBREROS INGLESES

VENTA AL DETALLE AL PRECIO DE POR MAYOR

34, FUENCARRAL, 34.

SOMBREROS DE TODAS CLASES, FORMAS Y COLORES, GORRAS Y BOINAS

La Compañía Madrileña de Urbanización

desea establecer la tracción mecánica de sus líneas de tranvías de 1m,44 de ancho por medio del modelo más perfeccionado de locomotoras ó automóviles con ruedas de tranvía, y al efecto admite proposiciones para el suministro del primer coche que ha de servir de modelo para los demás carruajes.

El motor será de vapor ó de acetileno, ocupará el centro del carruaje, será maniobrado indistintamente desde cualquiera de las plataformas, y tendrá en cada lado del motor un departamento cerrado con ocho asientos y una plataforma para seis personas.

La pendiente máxima es de 7 por 100 en 200 metros. Curva mínima 24 metros. Carriles Vignole de 22 kilos.

También se admitiría un truck remolcador de un coche-tranvía.

ANTIGUA platería de Núñez, Clavel, 4. Compra de oro y plata, altos precios.—Especialidad en composturas.

FÁBRICA de tubos de hierro y acero asfaltados para conducciones de agua, gas y cables eléctricos, de Soujól y Compañía; casa fundada en 1852 (primera en España).—Campo Sagrado, 16, y Borrell, 11, Barcelona.—Telegramas. — Teléfono, núm. 1.061.

Se compran ruedas y cajas de grasa en buen uso para coches-tranvías y wagones.

La Compañía vende al contado ó a plazos 59 fanegas de tierra en el término de Vicalvaro ó las permuta por tierra de menor cabida que esté próxima a la «Ciudad Lineal».

La Compañía compra a precio arreglado reales fontaneros del Canal del Lozoya y partes de los mismos.

La Compañía admite representación de casas nacionales y extranjeras para la venta de géneros de todas clases relacionados con la construcción de edificios, con las industrias agrícolas y con la higiene pública y privada.

Se admiten proposiciones para el suministro de paja y cebada para los tranvías de la Compañía.

En la imprenta de la Compañía Madrileña de Urbanización se hacen toda clase de trabajos tipográficos, a precios sumamente económicos. Se reciben en la Administración de este periódico, Montero, 40, 2.º

Tranvía de Madrid a Tetuán, Chamartín y Fuencarral.

Tarifa

PTAS.

A FUENCARRAL

De Cuatro Caminos a Fuencarral ó viceversa..... 0,50

De la Estación a Fuencarral ó viceversa..... 0,35

De la Bifurcación a Fuencarral ó viceversa..... 0,30

De Tetuán al Camino del Cementerio ó viceversa..... 0,15

Idem, id., coche especial para 30 personas ida y vuelta..... 7,50

A CHAMARTÍN

De Cuatro Caminos a Chamartín ó viceversa..... 0,30

De Cuatro Caminos a la Bifurcación ó viceversa..... 0,20

De Tetuán a Chamartín ó viceversa..... 0,20

De Cuatro Caminos a la Estación ó viceversa..... 0,15

De Chamartín a la Estación ó viceversa..... 0,15

MERCANCÍAS

Los efectos que el viajero lleve encima de sí sin molestia para los demás serán transportados gratuitamente.

Se arrienda ó vende la quinta de los Castillejos, contigua a la Estación de Tetuán. Se venden al contado ó a plazos terrenos contiguos. Razón en las oficinas del tranvía.

Se compran tubos de varios tamaños para conducciones de agua.

En los coches dedicados exclusivamente al transporte de mercancías pagarán: En una vagoneta abierta, por toda clase de mercancías que en junto no pesen más de 2.500 kilos, desde Cuatro Caminos a Chamartín ó Fuencarral ó viceversa, ocho pesetas.

Por un coche de viajeros alquilado para transportar exclusivamente mercancías, por cada viaje desde Cuatro Caminos a Fuencarral ó Chamartín ó viceversa, diez pesetas.

Precios convencionales en los servicios especiales que se convengan con la Compañía.

SALIDAS

Salida de Cuatro Caminos a las ocho de la mañana, continuando un coche cada cuarto de hora hasta las nueve y cuarto, a Tetuán.

Salida de Cuatro Caminos para Fuencarral y viceversa a las ocho de la mañana, continuando un coche cada hora hasta las cuatro de la tarde, excepto los días festivos, a las cinco.

Salida de Cuatro Caminos para Chamartín y viceversa a las nueve y media de la mañana, continuando un coche cada hora hasta las seis y media.

Se admiten proposiciones para el suministro de dos kilómetros de carril Vignole de 15 kilos por metro cuando menos sobre la base de pago a plazos.

Se vende un solar de 22.000 pies con fachada a la calle de Granada (Barrio del Pacífico).